**PRESENTACIÓN DE LA OBRA
DOCTRINA ACADÉMICA INSTITUCIONAL
TOMO II
A CARGO DR. ROMÁN J. DUQUE CORREDOR
(2019).**

**DOCTRINA ACADÉMICA INSTITUCIONAL (INSTRUMENTO
DE REINSTITUCIONALIZACIÓN DEMOCRÁTICA).
PRONUNCIAMIENTOS AÑOS 2012-2019.
TOMO II.
29 DE OCTUBRE DE 2019.**

**PRESENTACIÓN DE LA OBRA CARGO
DEL DR. ROMÁN DUQUE CORREDOR,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA CORPORACIÓN.**

La Academia de Ciencias Políticas y Sociales y la reinstitucionalización democrática de Venezuela.¹

La publicación de un segundo volumen de la Doctrina Académica Institucional, que junto con el primer volumen, recogen los Pronunciamientos de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, de 1980 a 2019, sin duda que testimonian la tesis que sostuvimos en el Prólogo del primer volumen, de que la institucionalidad de un Estado democrático y de Derecho, no solo se debe fundamentaren la existencia de poderes públicos soberanos e independientes, sino también en la participación de la sociedad organizada en la estructura de esa institucionalidad, que genere una opinión que sirva de sustento a ese modelo de Estado y de orientación de la colectividad. A través de esa participación la sociedad organizada hace también función pública de reclamo de la legitimidad de esos poderes y de iniciativa ciudadana para la formulación de políticas y de ejecutorias que requiere el fortalecimiento de esa institucionalidad como fundamento del Estado democrático y social de Derecho que se consagró para nuestra República. La sola revisión de

¹ Discurso en el acto de presentación del Segundo Volumen de la Doctrina Académica Institucional de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Caracas 29 de octubre de 2019.

los índices de los referidos volúmenes permite calificar su contenido de historia de la participación de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, durante 40 años, en la consolidación, mejoramiento, defensa y rescate de los valores que definen la institucionalidad propia de un Estado democrático de Derecho.

Para la edición de los Pronunciamientos de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, se tomó como su título, el de “*doctrina*”, en el sentido de “*enseñanza para instruir*” y no por su significado de “*opinión de uno o más autores sobre una materia*”. En razón de que concebimos las academias una continuación de la educación universitaria, porque, como afirmaba Miguel de Unamuno, “*la conciencia de la patria no solo se fragua en las universidades*”, sino “*que se sigue fraguando en los institutos de suprema investigación científica*”.² Y se escogieron los adjetivos de “*académica*”, porque su fuente es el pensamiento de una sociedad científica, libre, plural y pública de la sociedad venezolana; al igual que la antigua academia griega. E, “*institucional*”, porque son declaraciones sobre principios, normas, conductas y órganos que definen la sociedad y la estructura del Estado venezolano como democrático, social, de Derecho y de justicia. En resumen, la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, y sus individuos de número, con el segundo volumen de “*Doctrina Académica Institucional*”, que hoy presentamos; así como con la publicación de su primer volumen; cumplen con lo que Don Miguel de Unamuno señaló como la principal labor que incumbe a los intelectuales y universitarios, de “*convertir la patria en una escuela*”.³ Por lo que el segundo volumen de sus Pronunciamientos, se le califica también de “*instrumento de reinstitucionalización democrática*”, para destacar su función de “*una obra de cultura patria*”, como el mismo Unamuno denomina a los trabajos que tienen en cuenta que lo que debe enseñarse es **más importante que** el cómo debe enseñarse.⁴

En este contexto, la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, comparte la afirmación del Magnífico Rector de la Universidad Católica Andrés Bello, Francisco José Virtuoso, sacerdote jesuita, que, en

² Colette Rabaté y Jean-Claude, *Miguel de Unamuno* (1864.1936), Galaxia Gutenberg, 1ª edición septiembre de 2019, p. 151.

³ *Ibidem*, p. 174.

⁴ *Ibidem*, p. 185.

esta sociedad del siglo XXI del conocimiento y la información, de la innovación permanente y del emprendimiento, “*de la calidad de la educación dependerá el futuro de las nuevas generaciones*”, como lo expresó en su “Lectio Brevis 2019-2020”. Puesto que, según su mismo pensamiento, “*Los saberes están ahora más diversificados e interconectados, porque las demandas en el campo del trabajo son cada vez más exigentes y complejas. Los jóvenes de hoy requieren mayor capacitación y habilidades para insertarse en un mundo que se ha globalizado y por lo tanto solo aquellos que están más preparados para convivir en contextos de interculturalidad podrán tener mayor éxito*”.⁵ Este es también el propósito de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, de contribuir con el mejoramiento de la calidad de nuestra educación, con la publicación de su Doctrina Académica Institucional y con la reinstitucionalización de nuestra democracia.

Este solemne acto, es también ambiente propicio para reflexionar si bien con la brevedad que debe caracterizar los discursos, sobre la Universidad y los universitarios; pero les pido su anuencia para extender un poco más mi exposición por la importancia de la universidad en la reinstitucionalización de la democracia. Y como un homenaje a los universitarios que hicieron y han hecho que la Universidad sea una elevada cumbre sobre la planicie de la barbarie recurrente de nuestra anti historia. Sobre todo después de la sentencia N° 324, de la Sala Constitucional, del 27 de agosto de 2019, que me atrevo calificar de “*crimen judicial de lesa cultura patria*”, que nos retrotrae a épocas de la universidad en tiempos de dictadura, que habían sido superadas en Venezuela, a partir de 1959; en las que las universidades eran su principal enemigo. Sentencia esta que es parte del **accionar de las dictaduras en la cultura y en la educación**, de considerar las universidades como un campo de guerra en donde hay que combatir las ideas, imponer la uniformidad, la persecución, la normalización y sacar las ideas que pudieran ser contagiosas para la sociedad, bajo la ideología del vaciamiento y el disciplinamiento en las instituciones educativas para organizar la sociedad de arriba hacia abajo. Así como convertir a las universidades en oficinas o dependencias del Estado; para controlar la educación para

⁵ Disponible en: [elucabista.com › wp-content › uploads › 2019/09 › Lectio-Brevis-Rector-...](http://elucabista.com/wp-content/uploads/2019/09/Lectio-Brevis-Rector-...)

hacer de los ciudadanos, en palabras de Federico García Lorca, “*hombres esclavos de la muerte sin haber vislumbrado siquiera las luces y la hermosura a que llega el espíritu humano*”.⁶ Pero, la historia demuestra, que ese accionar no acaba con el espíritu democrático y pluralista universitario, de la libertad de cátedra y de libre investigación y de comunidad espiritual autónoma de profesores y estudiantes, porque las ideas no se matan. Como decía, García Lorca, en su célebre discurso, en Fuente Vaqueros, del 29 de mayo de 1929: “*Contra los libros no valen persecuciones. Ni los ejércitos, ni el oro, ni las llamas pueden contra ellos; porque podéis hacer desaparecer una obra; pero no podéis cortar las cabezas que han aprendido de ella porque son miles, y si son pocas ignoráis dónde están*”.⁷ Por ello que las instituciones educativas tienen la responsabilidad de denunciar y rechazar la sentencia N° 324, de fecha 27 de agosto de 2019, como un crimen de lesa cultura contra el derecho a una educación libre y universal y a la libertad de pensamiento. Sentencia esta a la cual cabe calificar de “fraude a la Constitución”, según la definición contenida en la sentencia N° 74 del 25 de enero de 2006, de la misma Sala Constitucional, que califica como tal fraude, las decisiones que destruyen el sistema democrático aparentando respetar las formas y procedimientos constitucionales y que equipara al uso fraudulento por el nazismo de la Constitución de Weimar. Por ello, en este acto académico, con presencia universitaria, me permito hacer propia, en nombre de los académicos, como un compromiso, la declaración contenida en la Lectio Brevis, del Rector Virtuoso, antes mencionada, de que “*Para los universitarios esta es la hora de defender la universidad libre y de calidad, como institución forjadora de capacidades y talentos, como fuerza creadora de conocimientos, como impulso que estimula la ilusión de nuestra juventud que marcha a su destino impávida como incontenible alud. Por nuestros jóvenes, luchemos por la universidad de calidad, libre y democrática*”.

Quiero insistir, con su venia, en la calificación de “*instrumento de reinstitucionalización democrática*” de la doctrina académica de la

⁶ “En Fuente Vaqueros”, discurso del 29 de mayo de 1929, publicado en Federico García Lorca, *Mi Pueblo*, mini letras H Kliczkowski, La Fundación 15, Polígono Industrial Santa Ana, Rivas Vaciamadrid, 1997, p. 26.

⁷ En “Fuente Vaqueros”, discurso del 29 de mayo de 1929, citado anteriormente, p. 42.

Academia de Ciencias Políticas y Sociales, porque en verdad que el gran reto de las instituciones científicas y educativas es el de contribuir con la reestructuración de un estado fallido, como lo es el estado venezolano en la actualidad, tal como lo reconoce el Instituto Fund for Peace y la revista académica Foreign Policy, en su índice de medición de clasificación de los estados fallidos, al colocar el estado venezolano en el grado 63, dentro de los estados de mayor índice de falta de institucionalidad. Reinstitutionalización que fundamentalmente consiste en restablecer la vigencia de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, derogada de facto; como lo establece el Estatuto de Transición que fue aprobado por la Asamblea Nacional el 5 de febrero de 2019; que esta Academia ha considerado legítimo; y que precisamente apunta a la transformación de la realidad política y social venezolana, por medio del fortalecimiento concertado de la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos. A lo anterior se une, el deterioro social, principalmente por el despilfarro de los recursos públicos, el mal funcionamiento de las instituciones públicas y la corrupción, que determina la violación de los derechos económicos sociales, hasta el punto, por ejemplo, de acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano (IDHH) de la ONU, que Venezuela continúa su descenso y acumula uno de los mayores retrocesos del mundo durante el presente gobierno. Por lo que el académico Luis Ugalde, califica a Venezuela, de “*subdesarrollo institucional*”.⁸

No puedo terminar estas palabras en esta significativa sesión solemne, sin referirme a la situación de las universidades dentro de la crisis que azota nuestra sociedad. Puesto que como expresó la magnífica rectora de la Universidad Central de Venezuela, el día 14 de octubre, en uno de los mayores significativos actos de la comunidad universitaria, que, “**Es obvio que nuestro país atraviesa un grave y prolongado problema sociopolítico (...) Pero resultaría inaceptable aceptar pasivamente la violación de la autonomía**”. Y para ello, vuelvo a solicitar vuestra venia para continuar mi exposición sobre este tema. La condición de deterioro de Venezuela como estado, y de su calificación

⁸ Luis Ugalde, *Cristianismo y Sociedad*, Colección Cuestiones Fundamentales de Teología, Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Teología para Religiosos, Caracas, 2008, pp. 148-149.

de fallido, es patente cuando, por ejemplo, en el marco de la emergencia humanitaria compleja, como se ha declarado su crisis económica social; el déficit de las partidas universitarias se ubica entre 50% y 70%; la deserción estudiantil entre 30% y 40% en las principales universidades del país; y en 50% la fuga de talento profesoral y en 35% en el sector estudiantil. Así como la deshumanización del docente universitario a niveles de pobreza extrema, cuando según estudio desarrollado por el Observatorio de Universidades, el 77% de profesores manifiesta que no tiene capacidad económica para cubrir los gastos de mantenimiento de su vivienda; el 76% dice que tiene un año o hasta dos años sin poder comprar prendas de vestir; el 50% manifiesta que ha pensado retirarse de la universidad para buscar un mejor salario; y el 42% afirma que están recibiendo remesas de familiares del exterior. Por otra parte, la deserción estudiantil en las universidades, *es otro síntoma del deterioro social en Venezuela y sus principales causas, según la Comisión de Derechos Humanos* de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia, el Observatorio de Derechos Humanos de la Universidad de los Andes, el Centro para la Paz y los Derechos Humanos Padre Luis María Olaso y Aula Abierta.⁹ Lo que ciertamente refleja que la universidad se encuentra inmersa en el **espiral de la emergencia humanitaria compleja que afecta a Venezuela**. Por ello, la Asamblea Nacional, en Acuerdo de fecha 18 de septiembre de 2019, declaró por unanimidad la Emergencia Humanitaria Compleja en la Educación, incluida la educación universitaria; y en Plenaria del 10 de septiembre de este año, la calificó de peor condición, cuando se conoció el balance presentado por la Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela (FAPUV), que dejó en evidencia la disminución de la matrícula estudiantil, el éxodo de numerosos profesores investigadores, el colapso de los servicios estudiantiles de comedor y transporte; la pulverización de los salarios y las becas; el deterioro de la infraestructura con la consiguiente disminución del uso de la capacidad instalada; el aumento de la inseguridad en el campus y la toma de espacios universitarios por activistas del oficialismo, y el secuestro definitivo

⁹ Disponible en: <http://aulaabiertavenezuela.org/wp-content/uploads/2017/08/Informe-profesores-29062018.pdf>

del presupuesto universitario asignado, que además de ser deficitario, solo fue entregado parcialmente, en un bajo porcentaje y a destiempo, entre otros importantes aspectos. Es, pues sin duda, la política universitaria del presente régimen un crimen de lesa alma mater; porque con la violación de la autonomía de las universidades se atenta contra una de las mejores instituciones y expresiones del pluralismo, de la libertad de pensamiento y la libre creación cultural, como lo es la autonomía universitaria que se consagra en el artículo 109, constitucional, fundamentalmente, para proteger que las universidades puedan libremente planificar, organizar, elaborar y actualizar los programas de investigación, docencia y extensión.

Quisiera terminar señalando que me cupo como Presidente de esta Academia promover la iniciativa de recopilar y de presentar, en febrero de 2013, el primer volumen de sus Pronunciamientos, de 1980 a 2012, Y que con su segundo volumen, de 2012 a 2019, que presentamos hoy; se puede acreditar históricamente su continuidad administrativa, su actitud constante y coherente de la defensa de su autonomía e independencia; al igual que su adaptación de los objetivos de la Academia a los momentos presentes ,así como su proyección nacional e internacional; y su participación institucional en las decisiones de interés colectivo; en la defensa de los derechos humanos y de la institucionalidad democrática y del Estado de Derecho y de la autonomía universitaria. Todo lo cual ha hecho que la Academia de Ciencias Políticas y Sociales tenga en la actualidad gran credibilidad y prestigio. Doctrina institucional esta, citando las palabras del Presidente de la Real Academia de Medicina, de Madrid, Profesor Manuel Díaz Rubio, respecto de los fines de las corporaciones académicas, que demuestra a la sociedad venezolana que la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, como tal ente, cumple como *“institución estatal que informa a las autoridades sobre los problemas que se le consultan”* y que *“de forma espontánea alerta sobre cuestiones que afectan al desarrollo de la ciencia en todas sus facetas”*. No cabe duda, pues, que la Academia de Ciencias Políticas y Sociales ha sido vocero y protagonista principal en materias del desarrollo institucional y cultural de la sociedad venezolana. Con ello, nuestra Academia, ha respondido ética, filosófica y jurídicamente a los problemas de nuestra realidad; en el entendido, como lo asienta Adela

Cortina, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, de Madrid en su discurso de ingreso, el 2 de enero de 2009, que “*una cosa es que la filosofía no deba ofrecer recetas, muy otra, es que no se esfuerce por ofrecer respuestas*”.

Ustedes se preguntarán, ¿y ahora qué hacemos? Por mi parte, al igual que, en Florencia, el 27 de enero de 1940, en pleno fascismo, cuando terminaba Piero Calamandrei su conferencia sobre la Justicia, y se le interrogaba qué debía hacerse ante la ilegalidad reinante y la arbitrariedad; repito junto con él: “*para retomar el camino hacia la justicia, hace falta reconstruir antes el instrumento de la legalidad y de la libertad*”. ¿Somos los precursores del porvenir, o los conservadores de un pasado en disolución? Y ¿qué hacer?, entonces, *TENER FE EN EL DERECHO, que tarde o temprano se impondrá*.¹⁰ A lo cual, me permito agregar, y además fraguar una alianza institucional y estratégica de la universidad y la academia, que con la coraza de la verdad, con la espada del espíritu de la libertad, la fuerza de su autonomía, será imbatible en la lucha por una educación libre de calidad y de emprendimiento de una democracia renovada, como garantía de la justicia intergeneracional.

Finalmente, pido excusas por el exceso del tiempo en este discurso, pero señoras y señoras, si como decía Ramón Gómez de La Cerda, “*El reloj no existe en las horas felices*”, es decir, no hay un kronos o una medida de tiempo; como decían los griegos; en horas tristes, con mayor razón el tiempo no se tiene o no se mide. Es decir, es un Kairos, también según los griegos, porque conforme el Papa Francisco, el tiempo es un momento que se comparte y no se mide cuando algo muy importante sucede. Y creo, que por la crisis de Venezuela hay todavía mucho tiempo que compartir.

¹⁰ Diario de Piero Calamandrei, Florencia , 27 de enero de 1940 , citado en Silvia Calamandrei (Ed.), *Fe en el Derecho*, Piero Calamandrei, Proceso y Derecho, Marcial Pons, 2009, Proemio.